

Concluye el proyecto europeo GRASS CEILING

Tres años de innovación rural liderada por mujeres

La Conferencia Final en Bruselas y el último Living Lab celebrado en Dueñas (Palencia) han cerrado un proyecto pionero que, durante tres años, ha puesto de relieve el potencial, los retos y las aportaciones de las mujeres rurales a la innovación agraria.

Tras tres años de intensa colaboración europea, el proyecto **GRASS CEILING**, financiado por *Horizon Europe*, ha cerrado su recorrido habiendo logrado un objetivo fundamental: **impulsar el liderazgo de las mujeres rurales en la innovación agraria y en la elaboración de políticas públicas**. La iniciativa, en la que han participado 29 socios de nueve países, ha combinado investigación académica con experiencias prácticas desarrolladas en nueve Living Labs, donde agricultoras y ganaderas han trabajado junto a equipos técnicos y científicos para identificar barreras estructurales y diseñar soluciones basadas en evidencia.

Cooperativas Agro-alimentarias de España ha sido parte activa, junto al Campus de Palencia de la Universidad de Valladolid, de este proceso, reafirmando su compromiso con un medio rural más inclusivo y participativo.

El último Living Lab en Dueñas: conclusiones clave

En noviembre de 2025 se celebró en la Bodega Remigio Salas de Dueñas (Palencia) el noveno y último Living Lab del proyecto en España, con la participación de ocho mujeres agricultoras y ganaderas de Castilla y León, Aragón y Asturias.



Este taller final sirvió para **compartir las conclusiones de tres años de trabajo**, caracterizadas por una profunda reflexión sobre los retos, aprendizajes y logros conseguidos por las participantes.

Entre las **principales conclusiones** del proyecto GRASS CEILING destacan:

- 1. Las mujeres innovan tanto como los hombres, pero con mayor diversidad** y orientación a la sostenibilidad. Incorporan nuevas tecnologías al igual que ellos, pero además apuestan por la diversificación, la visibilidad de su trabajo, el agroturismo, la reorganización del tiempo y la creación de redes con otras mujeres. Su forma de innovar aporta valor económico, pero también social, ambiental y territorial.
- 2. Las motivaciones para innovar son distintas.** Ellas vinculan la innovación a mejorar la calidad de vida, ganar tiempo, favorecer la conciliación, dar visibilidad al sector y adaptarse a requisitos normativos. Los hombres, en cambio, priorizan la eficiencia productiva y la rentabilidad inmediata, aunque también valoran la conciliación.
- 3. El apoyo familiar es clave, pero las mujeres requieren además acompañamiento específico.** Ambos destacan el papel de la familia y de las cooperativas, pero las mujeres señalan como esenciales las redes con otras mujeres, la formación adaptada, el asesoramiento administrativo y espacios donde se reconozca su liderazgo innovador.
- 4. Existen barreras comunes, pero algunas afectan más a las mujeres.** Además de los elevados costes, la burocracia y la incertidumbre del sector, las mujeres se enfrentan a falta de tiempo por la doble carga, menor autoconfianza derivada del contexto, situaciones en las que



Participantes en la conferencia final del proyecto celebrada en Bruselas

no se las reconoce como responsables de la explotación y mayores dificultades de acceso a tierra y apoyos.

5. Se necesita un apoyo público más adaptado a la realidad rural y a las necesidades de las mujeres.

Las medidas actuales son útiles pero insuficientes para transformar la situación. Las participantes reclaman menos burocracia, servicios de conciliación, financiación específica, asesoramiento técnico neutral y políticas que reconozcan que la innovación incluye la diversificación, las redes y la sostenibilidad.

6. Los Living Labs demuestran que, cuando existen espacios de confianza, las mujeres innovan más

y mejor. Estos espacios favorecen que las mujeres propongan ideas, comparten dudas, se formen y lideren proyectos en redes de apoyo, evidenciando la importancia de construir ecosistemas rurales con perspectiva de género.

La importancia de las redes y el cooperativismo

Precisamente, durante el último Living Lab varias de las participantes —especialmente aquellas no vinculadas a cooperativas— pusieron de relieve que uno de los mayores valores del proyecto GRASS CEILING había sido la posibilidad de **interrelacionar, compartir experiencias y transferir buenas prácticas con otras mujeres del sector agrario.**

Al mismo tiempo, manifestaron su preocupación ante la finalización del proyecto y la pérdida de esos espacios de intercambio y aprendizaje colectivo. Esta reflexión pone de relieve la **importancia del movimiento cooperativo y del asociacionismo de mujeres** como estructuras estables que permiten dar continuidad a las redes creadas, sostener el acompañamiento y reforzar el liderazgo de las mujeres rurales. En este sentido, el trabajo impulsado desde la **Asociación de Mujeres de Cooperativas Agro-alimentarias de España (AMCAE)**, junto con la organización nacional, resulta clave para mantener vivos estos espacios de apoyo, visibilización y transferencia de conocimiento más allá de los proyectos europeos.

Clausura del proyecto en Bruselas

El proyecto GRASS CEILING culminó con una **Conferencia Final en Bruselas**. En este acto, celebrado en el Comité Económico y Social Europeo, investigadores, responsables públicos, profesionales del sector agrario y las propias innovadoras presentaron los resultados globales del proyecto, debatieron sobre las recomendaciones de política pública basadas en evidencia y visibilizaron ejemplos de buenas prácticas surgidas en los nueve países participantes.

El espacio de intercambio reunió a representantes de todo el consorcio europeo, entre ellas la **española Marta Llorente**, ganadera de porcino en Castilla y León, quien compartió su experiencia como una de las mujeres del Living Lab español. "Ha sido una gran experiencia conocer de cerca el emprendimiento de otras mujeres europeas y comprobar que, aunque nuestras explotaciones sean totalmente diferentes, compartimos muchos de los retos a los que nos enfrentamos", destacó.

Su intervención reflejó el espíritu del proyecto: visibilizar, conectar y empoderar a las mujeres rurales, demostrando que la innovación adopta múltiples formas y que la sostenibilidad es posible en modelos productivos diversos.

Las propuestas elaboradas por el consorcio incluyeron una **hoja de ruta con 77 medidas concretas para abordar las barreras de género** en ámbitos clave como marcos legales, acceso a recursos productivos, desarrollo de habilidades digitales y la representación

de las mujeres en organizaciones agrarias. También se presentaron herramientas políticas para apoyar a los responsables públicos en la integración de la perspectiva de género en las políticas rurales.

Una mirada al futuro

A lo largo de estos tres años, GRASS CEILING puso de manifiesto que las mujeres no solo ocuparon un lugar central en la innovación rural, sino que fueron **agentes activos de transformación** del sector agrario. Sin embargo, los aprendizajes extraídos en Dueñas y en el conjunto del proyecto mostraron la persistencia de barreras estructurales que siguen requiriendo respuestas políticas integrales y sostenidas.

El enfoque participativo y vivencial de los Living Labs ha mostrado que, para avanzar en igualdad real, es necesario combinar recursos, formación, redes de apoyo y políticas sensibles al género que permitan a las mujeres rurales fortalecer sus iniciativas, acceder a oportunidades de liderazgo y contribuir plenamente al desarrollo sostenible de sus comunidades.

En este contexto, la declaración por parte de las **Naciones Unidas del año 2026 como Año Internacional de las Agricultoras** constituye un hito especialmente significativo. Esta conmemoración pretende impulsar medidas globales orientadas a **reducir la brecha de género en la agricultura** y promover políticas económicas y sociales que reconozcan el papel esencial de las agricultoras en la seguridad alimentaria, la sostenibilidad y la resiliencia de los territorios. A lo largo de 2026 se prevé la realización de numerosas actividades para **generar conciencia, visibilizar su trabajo y fomentar acciones transformadoras** en favor de las mujeres rurales de todo el mundo.

Para Cooperativas Agro-alimentarias de España, la participación en GRASS CEILING no solo permitió contribuir a un proyecto europeo pionero, sino también visibilizar las necesidades y potencialidades de las mujeres cooperativistas y agricultoras en los procesos de innovación y toma de decisiones del sector. Como señalan las protagonistas de este viaje, el reto ahora es consolidar los avances logrados y traducir estas trayectorias en **políticas duraderas y un cambio cultural profundo** que empodere a la próxima generación de líderes rurales.



Lucía Velasco, María José Velilla, Marta Llorente, Laura Polo, Amada Salas, Ana María Olmo y Silvia González son las mujeres innovadoras que han formado parte del proyecto en España.